

XV Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología. XXX Jornadas de Investigación. XIX Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. V Encuentro de Investigación de Terapia Ocupacional V Encuentro de Musicoterapia. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2023.

# **iGoza! en la cultura algorítmica reflexiones desde la ética del psicoanálisis.**

Duarte, Juan Pablo.

Cita:

Duarte, Juan Pablo (2023). *iGoza! en la cultura algorítmica reflexiones desde la ética del psicoanálisis*. XV Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología. XXX Jornadas de Investigación. XIX Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. V Encuentro de Investigación de Terapia Ocupacional V Encuentro de Musicoterapia. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-009/362>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/ebes/f0K>

*Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.*

# ¡GOZA! EN LA CULTURA ALGORÍTMICA REFLEXIONES DESDE LA ÉTICA DEL PSICOANÁLISIS

Duarte, Juan Pablo  
Universidad Nacional de Córdoba. Córdoba, Argentina.

## RESUMEN

El presente artículo realiza un recorrido por reflexiones en torno a lo que hoy se denomina cultura algorítmica tomando algunas referencias de la bibliografía reciente respecto al tema. Este recorrido se propone articular la noción de cultura algorítmica con las representaciones hegemónicas de la civilización que ofrecen redes sociales, las series y otros productos de enorme difusión cultural. El objetivo del mismo consiste en situar algunos puntos de orientación para la práctica del psicoanálisis en este contexto del lazo social.

## Palabras clave

Cultura algorítmica - Ética - Goce - Civilización

## ABSTRACT

¡JOUIS! IN THE ALGORITHMIC CULTURE REFLECTIONS FROM THE ETHICS OF PSYCHOANALYSIS

This article makes a journey through reflections on what today is called algorithmic culture, taking some references from recent literature on the subject. The purpose of this journey is to articulate the notion of algorithmic culture with the hegemonic representations of civilization offered by social networks, series and other products of enormous cultural diffusion. The objective is to situate some points of orientation for the practice of psychoanalysis in this context of the social bond.

## Keywords

Algorithmic culture - Ethics - Enjoyment - Civilization

## Introducción

En el segundo episodio del podcast *Solaris*, Jorge Carrión (2020) plantea que, desde los años cincuenta, la metáfora de la red es una de las más utilizadas y observa que las calles y carreteras pero también su espejo inverso, los desagües y las cloacas constituyen la primera gran red humana. Así como la ciudad desde los inicios de la civilización, la red en la cultura algorítmica materializa un modo común de gozar propio del actual contexto del lazo social. Situar el imperativo superyoico ¡Goza!, que Lacan formula en la décima clase del Seminario *De un discurso que no fuera del semblante* (2009) y repite en la primera clase del Seminario *Aún* (2001) en lo que hoy algunos autores denominan “cultura algorítmica” (Berti, 2022) o un autor como Alessandro Baricco denomina “El Game” (Baricco, 2022) requie-

re aproximarse a estos dos espacios que se presentan como el producto y la matriz de la subjetividad contemporánea, la ciudad y la red. La ficción serial actual, sumada a las elaboraciones en torno al estado actual de las tecnologías de la comunicación serán los medios a partir de los cuales realizar se propone ensaya esta aproximación.

## La civilización y la distribución del goce

En *El Otro que no existe y sus comités de ética* (Miller, 2010), Jacques-Alain Miller se propone abordar específicamente el tema de la civilización contemporánea. Para ello plantea la necesidad de avanzar sobre lo que Sigmund Freud propuso en textos como *El malestar en la cultura*, *Tótem y Tabú* o *Psicología de las masas*, entre otros. Este abordaje crítico de la cultura toma como base conceptual una reflexión capaz de traspasar un límite en la elaboración Freudiana de la estructura de la civilización que Jacques Lacan sitúa en el Nombre-del-padre. Se trata aquí de analizar fenómenos que no necesariamente son abarcados como efectos de una instancia simbólica que les brinda significación y referencia. Estos fenómenos se presentarían articulados al declive de esta función y su pluralización en una red de significantes capaces de ocupar el lugar del Nombre-del-padre para diferentes comunidades. De modo que, para orientarse respecto a esta mutación de la civilización, es necesario partir de la lógica propia al imperativo ¡goza! ya que el mismo no se agota en la significación. Desde esta perspectiva, tomando los aportes de la última enseñanza de Lacan, Miller propone pensar la civilización como:

Un sistema de distribución del goce a partir de semblantes. (...) un modo de goce, incluso un modo común de goce, una repartición sistematizada de los medios y las maneras de gozar (2010, pág. 18)

En la cultura algorítmica, un tipo particular de cálculo, que opera de manera mecánica sin la intervención del ingenio, la creatividad o la intuición (Berti, Parente, & Celis, 2022, pág. 185) sería un semblante central en la distribución del modo colectivo de gozar al que asistimos en la actualidad. Con la digitalización de los más diversos aspectos de la experiencia humana y su transformación en datos, los números y el cálculo podrían ocupar la función ordenadora del discurso que ocupó el Nombre del padre en la tradición. Con la presencia de estas nuevas tecnologías, se aceleraría un proceso que años atrás describió Marie-Hélène

Brousse refiriéndose a las tecnologías de gestión estadística de las ciudades; un escenario en el que el Nombre-del-padre es desplazado por los números y estos mandan por sobre quienes toman las decisiones (2015).

En el registro de la pulsión, la preponderancia de la mirada, un objeto de intenso análisis entre los filósofos de la técnica en la actualidad fue planteada tempranamente por Gerard Wajcman en el *El ojo absoluto* (2010), obra publicada apenas un año después de la aparición de *Whatsapp*, justamente en el año en que se crea *Instagram*. Casi doce años después, Agustín Berti describe el aumento exponencial de la “captura de datos sobre la acción de mirar” (2022, pág. 169) como una de las novedades más importantes que introducen las tecnologías digitales. A esta datificación de la mirada, menciona Berti, se suma la captura de datos provenientes de tarjetas de crédito, cuentas bancarias, páginas web, redes sociales, palabras claves de buscadores, historias clínicas entre otros instrumentos de uso cotidiano. Martin Hilbert, un reconocido especialista en *big data* sostenía en 2017 que los datos que aportan entre 100 y 250 *likes* de un usuario de *Facebook* brindan la posibilidad de predecir su orientación sexual, origen étnico, opiniones religiosas y políticas, nivel de inteligencia, de felicidad y si usa drogas. Con sólo 150 *likes*, los algoritmos de esta misma red social podrían predecir el resultado de un test de personalidad mejor que su pareja mientras que con 250 *likes* lo haría mejor que él mismo. Hilbert hace referencia a los estudios realizados por *Cambridge Analytica* que Donald Trump utilizaría en su campaña 2016 contra Hilary Clinton y le darían la victoria contra casi todos los pronósticos.

La llegada a la presidencia de un líder marcadamente autocrático requirió menos del recurso a los ideales democráticos tradicionales que de millones de datos fragmentarios acerca de modos de satisfacción que no necesariamente se estructuran en torno a un ideal y que difícilmente se reabsorban en el ordenamiento simbólico de una ideología. Esto no solamente implica, como plantea Berti, que “solo vemos la técnica, realmente, cuando falla” sino la predominancia en el cuerpo social de una modalidad de goce que se expresa en líderes capaces de “pasar del padre”, como lo expresó Eric Laurent en *Populismo y acontecimiento de cuerpo* (2017), un artículo consonante a la discusión en torno a la “tercera ola de autocratización” que postularon Anna Lührmann y Staffan Lindberg (2019).

La cultura algorítmica parece poder prescindir de las explicaciones, ideas, motivos y convicciones. Las prácticas y conductas cotidianas y el modo de satisfacción que se les supone se transforma en un capital de enorme valor. Así como un *meme* puede tener mayor grado de influencia cultural que la palabra de un líder político o autoridad científica, líderes marcadamente autocráticos pueden triunfar valiéndose del caudal de datos que aportan las redes sociales en procesos democráticos. Quizá el relato masivo más propicio para aproximarse a este contexto civilizatorio venga dado por la ficción serial, una forma nacida con

el siglo XXI que toma a la ciudad, la formación más portentosa de la civilización, como protagonista.

### La ciudad como “red policéntrica”

Una década antes de hacer el podcast *Solaris*, Jorge Carrión escribió *Teleshakespeare* (2011), un libro sobre series de TV en el que también utiliza el término red para referirse a la representación de la sociedad o de lo social que ofrece la ficción serial. En este texto es posible percibir el modo en que lo serial constituye una mecánica que maridaría perfectamente bien con la cultura algorítmica. La prescindencia de centro y orden claro que presenta esta forma narrativa se transformó en una representación hegemónica de la civilización actual, particularmente a partir de su tratamiento de las ciudades. Carrión planteaba que en las series, las ciudades son habitualmente representadas como lugares sin ley o sin leyes inmutables que se articulan en lo que él denominó una “red policéntrica” (2011, pág. 188). Esta ciudad-red sin centro estable es analizada a partir de la serie *The wire* (HBO, 2002-2008), que años más tarde se transformaría en la mejor serie de la historia de la televisión (BBC, 2021). Lo central en esta manera de abordar la ciudad no son las calles ni las carreteras sino determinados puntos de encuentro, “esquinas” o nodos, que funcionan como espacios de contactos fugaces que ligan o conectan a personajes en situaciones muy puntuales. En *The wire*, estos puntos de contacto vienen dados por diferentes objetos que soportan la producción de diferentes números (dinero, votos, estadísticas, etc.) y le dan forma al modo de goce común que presenta la ciudad de Baltimore. Este uso de determinados objetos permite extender la lectura de Carrión hacia series como *Mad Men*, *Succession*, *Breaking bad*, *Dexter* o *Hannibal* pero resulta particularmente interesante en este momento poner atención en aquellas que ubican en estos puntos determinados objetos técnicos, tal el caso de *Black Mirror*, *Westworld* o *Severance*. En estas últimas, los gadgets constituyen los múltiples centros capaces de propiciar los encuentros fugaces en que se fragmenta el lazo social ante el declive del Nombre-del-padre. Se trata de objetos centrales que se tornan imprescindibles para conectar a unos con otros en el tipo de red que metaforiza el estado actual de la civilización.

### Elaboración Lacaniana de la red

Un uso de la red como metáfora de la constitución subjetiva puede ubicarse en la elaboración Lacaniana en el año 1963, momento en el cual estaba llegando la televisión a color a los hogares, en el marco del seminario *Los cuatro conceptos fundamentales del psicoanálisis* (1999). Allí Lacan utiliza el término red como metáfora pero para referirse al sujeto del inconsciente. En la quinta clase de este seminario se refiere al sueño, una formación del inconsciente, para mostrar el modo en que las redes del significante estructuran al sujeto. En este periodo de su elaboración podremos ver que en los sueños, en los lapsus, también en los síntomas el lenguaje operaría del mismo modo

que las carreteras, las rutas, los desagües y las cloacas de una ciudad; como vías por las cuales un sujeto logra distribuir un elemento que en su economía subjetiva se le presenta como una *fuerza constante*, un plus o un exceso de goce. En este periodo, Lacan va a plantear el goce a modo de un circuito en el que la pulsión circula por los caminos del significante. Esta perspectiva marca diferencias respecto a los seminarios previos, en los que el campo del goce se separa de diferentes formas del campo del significante. En *Los cuatro conceptos...* lo simbólico y el goce están unidos. El punto de unión vendría dado por una falta a nivel del goce introducida por la identificación o la alienación a la red significativa. En esa falta, localizada a nivel de los bordes del cuerpo se emplazarían los objetos que permitirían la recuperación de ese goce perdido.

En *La experiencia de lo real en la cura psicoanalítica*, Jacques-Alain Miller plantea como rasgo diferencial de este periodo la “comunidad de estructura” entre la red significativa y las zonas erógenas (2011, pág. 237). En este sentido, el énfasis estaría puesto en los desbordes, en los momentos de apertura y cierre del inconsciente, cuando algo del sistema de desagües y cloacas aparece.

Seis años más tarde emerge en la elaboración Lacaniana un cambio en la manera de concebir el goce y el objeto *a*. Este cambio puede ser pensado a partir de encuentros fugaces del sujeto con el goce en los que este ya no se presentaría como desborde sino como un elemento no absorbible por las redes del significante. Este cambio implica partir del axioma de una red significativa incompleta, que no logra abarcar el campo de la experiencia de un cuerpo hablante. En este marco los objetos cumplen la función central en darle una forma a esas fallas o agujeros de la red significativa (Bertholet, 2022).

En este periodo, Lacan introduce el término *aletósfera* (2008, pág. 173), una atmósfera a la que el sujeto solo puede acceder a través de objetos técnicos a los que llamó *letosas*. Utilizó como ejemplo o imagen el primer viaje a la luna en el cual la tripulación del *Apollo 11* se encontró conectada a la realidad discursiva de la tierra a través de un objeto técnico y con esa imagen logró ilustrar el estatuto y el peso que estas mediaciones técnicas tendrían en la subjetividad. Entre otras cosas, esta nueva perspectiva implicará poner el énfasis no solo en el plano de la realidad o el discurso al que los objetos técnicos permitirían acceder sino en que el acceso implica en sí mismo un plus de satisfacción pulsional, un modo común de gozar.

La diferencia respecto a la perspectiva de *Los cuatro conceptos fundamentales del psicoanálisis* es que aquí la relación al goce será algo intrínseco al significante, ya que el significante y el objeto fallan al representar el goce de un sujeto y esta falla se repite. En este marco, la red de calles, carreteras, cloacas y desagües que planteaba Carrión no se limita a la distribución sino que comienza a ser pensada en términos de un “aparato de goce” (2008, pág. 51).

El goce como efecto y no como elemento mortificado por el sig-

nificante sería una de las claves de este momento de la enseñanza de Lacan. El acceso del sujeto a este modo de goce ya no se plantea de forma heroica por la vía de la transgresión sino a través de un término extraído de la termodinámica, la entropía. La entropía, en este seminario equivale al goce, específicamente al goce tomado como un plus que se sirve del significante para generar una falta que a la vez viene a compensar y lo hace a repetición. Esto plantearía una repetición en el sujeto pasible de ser abordada como repetición significativa y una repetición no es puramente simbólica, sino que deriva del punto de inserción del goce en los aparatos significantes que sostienen el lazo social. Estos cambios de paradigma en la manera de concebir la articulación y el plus de goce en el plano discursivo encontrarán correlatos en elaboraciones posteriores dedicadas a la cultura de los medios.

### De la cultura convergente a la cultura algorítmica pasando por *The game*

Treinta y ocho años después de *El reverso del psicoanálisis*, el teórico de la comunicación Henry Jenkins escribe *Cultura Convergente: La cultura de la convergencia de los medios de comunicación* (2008) donde explica que el flujo de contenido a través de múltiples plataformas mediáticas, la cooperación entre estas industrias y el comportamiento migratorio de las audiencias se explica porque estas están dispuestas a ir a cualquier parte en busca del tipo deseado de experiencias de entretenimiento.

En el 2018, el crítico de la cultura Alessandro Baricco, escribe un libro que es fundamental para entender los cambios que implican las nuevas tecnologías de la información y apela nuevamente a la metáfora de la red de rutas marítimas que se comienzan a trazar a partir del siglo XVI con el descubrimiento de América. Baricco plantea que con *Internet* emerge un nuevo territorio -*El Game*-. Si con la navegación comienzan a circular personas por el mundo, en *El Game* comienza a circular información personal, si con la navegación surge una nueva cartografía con *Internet* surgen nuevos mapas como *Google* o *Yahoo*, si los buques permiten la circulación de mercancías materiales y humanas en *El Game* tenemos *Amazon*, *Mercado Libre*, *eBay*. Pero la comparación no acaba ahí, también abarca a los misioneros, los mediadores entre *El Game* y los sujetos; las *apps*, herramientas capaces de introducir “formas de estar en el mundo, nuevas ideas de orden y nuevas formas de tomar contacto con la realidad” (2022, pág. 73). Según Baricco el *big bang* del *game* pasó por la digitalización, es decir, la matemática reducida a la posibilidad de contabilizar la experiencia. Cada color, cada sonido, cada sentido producido que admita la traducción a una secuencia de números podrá navegar, las que no, serán invisibles en el nuevo mapa. En este punto, Baricco plantea la producción de una pérdida en la traducción, ya que la contabilidad opera “dando saltos” (2022, pág. 28), produciendo gaps en el flujo de la experiencia que podrían ser pensados en términos de los matices infinitesimales que existen entre una cifra y otra.

Adoptando la perspectiva planteada por Lacan, podría ubicarse en un objeto de la pulsión la forma que asumen estas fallas de la red significante. En esta línea, la prevalencia de la pulsión escópica, abordada por G. Wajcman en *Ojo absoluto* (2010), encontraría su lugar en los que podrían denominarse los agujeros de la *aletósfera*.

### La singularidad y el Uno Lacaniano

En un contexto que propicia la seriación de la experiencia, el último periodo de la enseñanza de Lacan permitiría dar cuenta de una diferencia inmune a este modo de colectivización. Se trata de *lalengua*, noción que se refiere a un estado de la palabra antes de ser ordenada gramatical o lexicográficamente. Con este concepto, Lacan no solo pone en cuestión el lenguaje —principal punto de apoyo de su elaboración teórica previa— para remarcar la antinomia entre una dimensión del goce y el sentido. El concepto de goce UNO, introducido en *O peor...*, seminario dictado entre los años 1971 y 1972 plantea la no relación entre ambos elementos como una de las brújulas que orienta la práctica psicoanalítica. En este sentido, no se trata de encontrar la relación del goce con los medios de distribución sino de verificar los puntos de no relación, de no inserción de un elemento en la serie y abordar al ser hablante en términos de una serie que se aproxima a este punto de no relación.

Desde el psicoanálisis, sería posible vincular las fallas en el flujo de la experiencia que produce la digitalización a partir de estos puntos singulares de no relación. Mientras que los algoritmos admiten la singularidad como una anomalía a ser serializada, la ética del psicoanálisis cuenta con la posibilidad práctica de orientarse por la anomalía o la falla en las maneras de estar en el mundo como una vía de acceso a lo más singular de una experiencia subjetiva. Para esta tarea, cuenta con sus propios algoritmos.

### Algoritmos del psicoanálisis

En un texto de 1978, Jacques-Alain Miller (1978) plantea que un algoritmo del psicoanalista podría ser el de separar un significante de cualquier significado que le pueda estar adherido y convertir los signos que trae un paciente a una sesión en problemáticos. Mientras la cultura algorítmica apunta a poner en serie las manifestaciones de un sujeto, el algoritmo ético del psicoanálisis apuntaría a lo contrario, a elevarlas en su diferencia absoluta. Un segundo algoritmo del psicoanálisis viene dado por la transferencia. Un algoritmo puede contabilizar una cantidad de información acerca de la vida cotidiana, las emociones, predilecciones, ideas, etc. pero no se propone conocer el modo en que eso representa a un sujeto ni aquello por lo cual este elige hacerse representar por determinados elementos. El algoritmo del lazo analítico implica este interrogante. Miller plantea además la asociación libre en términos de un anti algoritmo que invita al sujeto a renunciar a cualquier algoritmo que quiera darse al intentar hablar con un sentido. El algoritmo de la regla

fundamental del psicoanálisis invita a producir una secuencia sin ley que persigue el objetivo de saber acerca del modo en que alguien se sujetó a las redes del lenguaje y a los objetos.

### BIBLIOGRAFÍA

- Baricco, A. (2022). *The game*. Barcelona: Anagrama.
- BBC (19 de Octubre de 2021). We polled 206 TV experts from around the world for their greatest TV series of the 21st Century, here are their votes in full. *BBC*.
- Bertholet, R. (2022). El objeto a: corazón de la pulsión y enforma del Otro. Una lectura sobre lo real en el Seminario 16. En C. d. Lacaniana, *El objeto a en la experiencia analítica* (págs. 55-62). Buenos Aires: Grama.
- Berti, A. (2022). *Nanofundios. Crítica de la cultura algorítmica*. Córdoba: Editorial UNC.
- Berti, A., Parente, D., & Celis, C. (2022). *Glosario de filosofía de la técnica*. Córdoba: La cebra.
- Brousse, M.-H. (2015). Codes Vs. Numbers. En J. Assef, *Cine y Psicoanálisis. Un partenerato posible* (págs. 237-242). Córdoba: Alción.
- Carrión, J. (2011). *Teleshakespeare*. Madrid: Errata Naturae.
- Carrión, J. (2020). "Plataformas" (Episodio n° 2). De *Solaris (Podcast)* [Podcast]. Barcelona, España. Obtenido de <https://open.spotify.com/episode/6rLIKE2nzhzDAaJdltpsCT?si=IhPlqbswTf2NrQDzNaRqVw>
- Jenkins, H. (2008). *La cultura de la convergencia de los medios de comunicación*. Barcelona: Paidós.
- Lacan, J. (1999). Los cuatro conceptos fundamentales del psicoanálisis. En J. Lacan, *El seminario de Jacques Lacan Libro XI*. Buenos Aires: Paidós.
- Lacan, J. (2001). Aun. En *El seminario de Jacques Lacan*. Buenos Aires: Paidós.
- Lacan, J. (2008). El reverso del psicoanálisis. En J. Lacan, *El seminario de Jacques Lacan Libro XVII*. Buenos Aires: Paidós.
- Lacan, J. (2009). De un discurso que no fuera del semblante. En *El Seminario de Jacques Lacan*. Buenos Aires: Paidós.
- Laurent, E. (2017). Populismo y acontecimiento de cuerpo. *Lacan Cotidiano N° 694 (Selección de artículos)*.
- Lührmann, A., & Lindberg, S. (2019). A Third Wave of Autocratization Is Here: What Is New about It? *Democratization* 26 (7), 1095-1113.
- Miller, J.-A. (1978). Algorithmes de la psychanalyse p. 15. *¿Ornicar? 16*.
- Miller, J.-A. (2010). *El Otro que no existe y sus comités de ética*. Buenos Aires: Paidós.
- Miller, J.-A. (2011). *La experiencia de lo real en la cura psicoanalítica*. Buenos Aires: Paidós.
- Wajcman, G. (2010). *El ojo absoluto*. Buenos Aires: Manantial.